

Todo gesto de
rebelde contra
las tiranías es
conseguido por
la historia.

El Obrero Panadero

Para conquistar
la libertad
solo hay un
medio, la revo-
lución. : : :

Organo de los obreros panaderos y anexos de la región uruguaya

LOCAL SOCIAL: CALLE YI 1771

Sociedad de Resistencia de Obreros Panaderos

TELEFONO LA URUGUAYA, 1668 - AGUADA

Año 1 - N.º 1

Montevideo, Mayo de 1931

4.ª Epoca

Un nuevo 1.º de Mayo

Su rememoración y motivos de lucha

El acontecimiento recordatorio del bárbaro crimen jurídico de Chicago, que produjo la consagración que el proletariado de todos los países hizo del 1.º de mayo después del acontecimiento de 1886-87, representa para las vanguardias del ideal de libertad un punto de partida en la propaganda revolucionaria contra todas las opresiones y en la divulgación del ideal emancipador que inspiró el primer esfuerzo de liberación de la clase trabajadora organizada sindicalmente.

La iniciación de la lucha por la jornada de ocho horas. El oscuro drama de la plaza de Haymarket, donde cayeron varios policías, hebreo, epílogo con la condena brutal de Spies, Schwab, Nebe, Engel, Lingg, Parsons y Fischer, puso de manifiesto el insano furor de la burguesía y reveló la podredumbre que se ocultaba detrás del telón de las democracias. En las horcas levantadas por los puercos de Yanquilandia para ahogar aquel grito de liberación de la conciencia humana, que despertaba del largo período de letargo y concurrencia, que ocasionaba cada vez más odio y profundo resentimiento, se simbolizaba acaso el Capitalismo la barbarie secular de los regímenes absolutistas, identificándose con las castas que se creían adividas con la declaración de los derechos del hombre y la igualdad ante la ley?

El 1.º de mayo tiene una alta significación histórica. Pero su verdadero valor, para los hombres que defienden los postulados de la libertad, no está en la efemeridad que consagra el ritual de las silenciosas protestas que se efectúan un año tras otro; ni mucho menos en la invocación que le dan los partidos políticos, de "fiesta de la paz y del trabajo". Todo lo contrario. En la importancia de esta fecha reside toda la serie de episodios enlazados a la tragedia de Chicago y a las luchas del proletariado que siguieron a aquel magnífico esfuerzo proletario de 1886 por la conquista de la jornada de ocho horas, que está próxima a culminar en la de seis horas de labor diarias, como prólogo de la completa liberación del género humano.

Recordar a los ahogados de Chicago en estos momentos, en que la reacción gubernamental es mundial y en todos los países se repiten crímenes tan cínicos y brutales como el que sirvió para enjuiciar a la burguesía norteamericana, es sólo como hacer el trágico balance de las víctimas que dilataron su sacrificio por la avaricia del Capitalismo y el despotismo del Estado.

La clase burguesa recogió para sostener sus privilegios la herencia política de los reformadores social-demócratas, pero también hizo suyo el patrimonio económico de la nobleza feudal y la cruel y ciega intolerancia religiosa. Y así se explican todas las contradicciones de las democracias, la supervivencia de los viejos y arcaicos errores en el llamado siglo de las luces, cuyo proceso histórico está encadenado al secutor factor de la propiedad privada, del derecho de herencia

y de la desigualdad frente a las leyes de la naturaleza.

El proceso al régimen capitalista en sus diferentes formas político-económicas —a las democracias como a las dictaduras, a las repúblicas como a las monarquías— que el proletariado hace en la fecha recordatoria del 1.º de mayo, adquiere en estos momentos excepcional importancia. El crimen jurídico de Chicago ha tenido en todos los países civilizados exponentes que lo superaron en crueldad, porque con el aumento de la potencia del Capitalismo creció también el monstruo de la reacción.

Sin que neguemos el valor moral de la efemeridad proletaria —lo que tiene de símbolo el 1.º de mayo, los anarquistas tratan de condensar en esta fecha consagrada a la protesta universal de los trabajadores todos los motivos de rebelión que inspiran la propaganda de las ideas sociales. Y es a través de las insinuaciones impuestas por la avaricia capitalista, de todos los crímenes de la ley, de las masacres que epílogo las tentativas heroicas por romper el círculo de la explotación económica, que se mantiene vivo el culto a la libertad.

Ahora, que los gobiernos ponen en práctica las medidas más cínicas y brutales para ahogar la protesta de los rebeldes, superando en ferocidad a los juicios verdugos de Chicago, los episodios de 1886-87 son apenas un palido reflejo de lo que está ocurriendo bajo el dominio del Capitalismo en los países de dictadura. La investigación política está en auge con el mismo furor que emplearon los inquisidores religiosos para extirpar de los cerebros las ideas renovadoras. Todo ideal de justicia y humanidad se considera una herejía, y los herejes sufren el castigo del hierro y el fuego en las mazmorras del Estado.

El 1.º de mayo, día de recordación y de protesta, debe ser para el proletariado un punto de partida en la lucha contra la inquisición política, que se está enseñoreando del mundo.

La Revolución en marcha

Vivimos una época de decadencia, en un mundo de injusticias sin número, mundo del que se asienta cada día más su total descomposición. Todo lo que queda, todo cuanto existe a nuestro alrededor, huela a muerto. En el actual estado de cosas para el que no hay ni podrá haber remedio alguno para salvarlo de su ya inevitable caída.

La actual organización social, que con todos sus errores e imperfecciones mantiene dividida a la humanidad en dos clases distintas y antagonistas, pobres y ricos, proletarios y burgueses, lleva dentro entre las que no podrá haber concordia ni paz sino guerra, una lucha feroz, de muerte y exterminio, que ponga en completa bancarrota el actual estado de cosas.

Viente largos siglos de educación criminal, doctrina de sumisión y de resignación suicida, de renunciamiento a los bienes terrenos, a la insensibilidad de la vida para luego conseguir la muerte o el esfuerzo de la gloria de ultratumba, han sumido a la Humanidad en la putrefacción de las esclavitudes, esclavitud moral, espiritual, intelectual, social y política, que trajo como última consecuencia la esclavitud económica de

los más, a las bajas, rúnicas y egoístas ambiciones bastardas de los menos.

Pero, como toda civilización que se estanca y pretende poner digres de contención al progreso —ya sea éste de orden moral, espiritual o intelectual de los pueblos— en una palabra, como toda civilización que no quiere seguir la marcha ascendente y evolutiva de los pueblos en los ámbitos de mejoramiento social y de superación y transformación en todos los órdenes de la vida humana, lleva en sí el germen de su propia descomposición y de su total fracaso, pues, la actual civilización muere y no hay nada ni nadie capaz de salvarla.

De nada valen la famosa Liga de Naciones, ni las ligas patrióticas, sociedades de Beneficencia, ni todos los reformadores de la política burocrática, que pretenden, todos a una, remediar, curar el cuerpo enfermo, endémico de la sociedad capitalista. Esta se va. El mundo, de la infamia, del robo y de la injusticia se muere por el peso de sus propias culpas, para dar paso a la nueva sociedad, basada en el amor, la libertad y la justicia.

Si, pues, la sociedad burguesa está en completa bancarrota; está en los umbrales de su propia agonía. Todos los esfuerzos que hacen los defensores del actual orden de cosas no son más que maniobras de abogado, esfuerzos de moribundo. Pero esto no significa que haya de extinguirse el dolor de los militantes del movimiento revolucionario y emancipador. Hoy más que nunca debemos estar prevenidos frente a cualquier peligro que amenace y puede afectar a nuestro movimiento o a nuestros ideales.

Como este día cuando así que está ahora para detener la ola de la reacción, debemos tener en cuenta los ejemplos que nos presentan, especialmente en estos días, la hipocresía y las trampas de la clase rica, incapaz de reconocer sus errores y de cambiar la estructura económica de los pueblos, ante el peligro que los amenaza de una revolución social que de los lleva con todo el actual orden y sus privilegios, no vacilar ni traspasar en salvar su situación, aunque esto sea momentáneamente.

mente, con dictaduras militares o civiles que se asiman a la época de los bárbaros.

Es teniendo en cuenta este peligro que se cierre sobre el movimiento revolucionario de tendencia libertaria y sobre nuestras cabezas, que nosotros llamamos la atención de todos los militantes de la fracción avanzada e idealista del movimiento obrero y libertario del país, para afrontar la reacción y poder ponerlos frente a cualquier peligro que se manifieste contra nuestra obra.

A este fin deben unirse las fuerzas y las voluntades de todos los que se sientan anarquistas y simpatizantes con nuestros principios. Es necesario tener en cuenta que los momentos son de acción; que es preciso detener el orgullo y la ambición de todos los máximos, para que la idea de libertad impere para siempre sobre la Tierra.

¡Alerta, pues! No despreciamos ninguna oportunidad para acrecentar la obra revolucionaria, que se encamina al porvenir, al comunismo anárquico.

1.º DE MAYO

El 1.º de Mayo de 1886 es el trágico episodio que encamina las luchas proletarias hacia la conquista de la libertad completa. Este porvenir tan ansiado por las falanges esclavizadas del trabajo, está empujado en las potentes calderas de los martirios.

Sí, sobre el patíbulo salda al porvenir el ideal, oh, tiempos en que nuestro aliento más poderoso que nuestros voces alondra por la muerte.

Fischer, sobre el siniestro tablado canta a Marat y a sus últimas palabras con: "Viva la Anarquía! Engle, igualmente, recita la muerte con: "Viva la Anarquía! Los Lingg, que queriendo salvar la vida de sus compañeros, recurre al suicidio, por medio de una explosión de dinamita, se gana la vida neutralizada, la calavera.

Ellos murieron ahogados, sus cuerpos benditos del fatídico lazo parece estar sacudidos por el viento de la justicia, como para hacernos recordar su martirio, si martirio de redentores de un futuro mundo ideal.

CARLOS DARY.

EL ESTADO

El Estado mata. Es homicida, es asesino. Mata con premeditación, con alevosía, con ensañamiento. Mata por instrumento de mano mercenaria. Mata sin pasión, sin obsecración, sin arrebatos; por conveniencia, por egoísmo, por cálculo. Mata con escándalo, en público, justificándose de ello.

El Estado roba. Gasta lo que se le antoja, y para pagar sus deudas, mete mano sin tasa en la bolsa del contribuyente. Si el dinero aéreo no basta para satisfacer a sus deudores, no los paga, y en paz. Perpetra periódicamente quiebras fraudulentas. Vive en grande a costa ajena. Arruina a la nación, consciente, deliberadamente, tranquilo, con la sonrisa en los labios.

El Estado juega. Es empresario, es banquero, es "croquer", es gancho. Sostiene una gran timba nacional, de la cual saca no poco provecho. Juega con ventaja, asegurando la ganancia. Y es lo bueno que tiene estancado el juego, como el homicidio, como el despojo. Sólo él puede hacer aquello que prohíbe a los particulares. Quiere el monopolio de esos delitos. No admite competencia.

El Estado huele. La sociedad, madre de todos los vicios, es su productora. Ofrece a la pereza el holocausto del tiempo. Su vida es un boxeo. Entre tantos vicios y esclavitudes, esteros y desastres, Pascuas, Navidades, carnavales y veranos, ha convertido la mitad de los días del año en fiestas de precepto. La otra mitad la consagra al descanso. Sólo que, al revés de lo que pasa con los anteriores vicios de los cuales se conserva la exclusividad, pretende generalizar la holganza e imponer, bajo graves penas, la observancia del ocio.

El Estado obliga a todo Dios a jurar en vano el santo nombre del mismo. Jura el monarca, jura el ministro, jura el senador, jura el diputado, jura el testigo, jura el jurado. Es un jurar y perjurar continuo. Si hay quien, siguiendo las enseñanzas de Cristo, rehúsa quebrantar el segundo mandamiento, los tribunales le sientan la mano, considerando que la ley de Enjuiciamiento criminal es derogatoria del Decálogo.

El Estado... Pero, ¿a qué seguir? Si la mar fuera de tinta y el cielo de papel doble, no se podría escribir todo lo que de malo hace el Estado. Mas breve sería proceder por exclusión y enumerar los delitos, infracciones o pecados que deja de cometer. En la vida oficial es mentira todo; mentira el pacto constitucional, mentira las ficciones legales del sistema, mentira la ley fundamental del Estado, mentira la "Gaceta", mentira la representación parlamentaria, mentira los votos de la mayoría, mentira el "Diario de Sesiones", mentira las promesas, mentira los programas, mentira la adhesión, mentira la disciplina, mentira la ley, mentira el presupuesto... Hay mentira administrativa, representativa, eclesiástica, militar, naval, académica, jurídica, penal, procesal, bancaria, bursátil, aristocrática, democrática, moral, estética, higiénica, alimenticia... El Estado entero es una gran masticación, un colosal infundio.

ALFREDO CALDERON

Organización y Revolución

Dado el sistema de vida actual, en que el sistema, la concepción y la fuerza de las armas producen el "orden" y "regulan" la sociedad, sería absurdo y contraproducente intentar persuadir a los esclavos, que sólo con la fuerza y el armamento, concretamente, se opera el milagro de transformar los regímenes burgueses en formas sociales de convivencia reguladas por el apoyo mutuo, la solidaridad y, lo que es más fundamental, el libre cambio de los productos, sin intervención de los artificiales valores de cambio. La sola evidencia de lo que sucede actualmente: la apropiación indebida de la tierra y demás medios de producción; el latrocinio y la ruina de que se vale los privilegiados a costa del hambre, de la corrupción y de la vida infernal que padecen los desheredados; la sanción de todas esas minorías por la llamada jurisprudencia, que interpretan los jueces, instrumentos del Estado y de los ricos, codifican los flujos del Parlamento y garantizan, con el mazo, el fin y la eternidad, los verdaderos y pueriles; todo esto y la capacidad de un perambulante mercantilista, y la abundancia de una producción literaria adornada con los oropeles del progreso y calabrada del mito nacionalista, prueban, harto elocuentemente, lo imposible de aliar los elogios y destruir la amarga estampa sin el empleo de la fuerza popular, exprimida por el proletariado, única integradora en la marra del régimen burgués.

La tirada de tréncas zamarotadoras y que dirige los ánimos del pensamiento contra la rica zarpa capitalista, aspirándose solamente en la idea de que debemos empezar a que la evolución lenta, rímica, conduca la humanidad, como en una lapa de aceite, al desierto desde el cual contemplará la magnificencia de la Sociedad Futura, sólo ha conseguido sacar, con una nueva metafísica, la mofaca de las escuelas autoritarias. Porque la ficción pesa y garantiza que la evolución se va a hacer, además de en todas las esferas del pensamiento, en los sentimientos, en las relaciones y en las instituciones; y, como, también, se que esa evolución múltiple, profunda, sigue un proceso moral y lateral caracterizado por las fluctuaciones

y perturbando al fatal ordenamiento de los hechos revolucionarios o manifestaciones violentas que destruyen las estructuras institucionales, prevén destrucción de sus bases morales. La evolución y la revolución, como administrable, no demuestra Elio Riech, son inseparables, al extremo que lo hay evolución que puede precisarse desde empieza la revolución y donde termina la evolución. Lo que nosotros admitimos y sostenemos es que, a medida que los viejos crecimientos desaparecen y el Estado pierde autoridad, las revoluciones serán menos violentas y más fácil el triunfo de la causa del proletariado.

Facilita ahora precisar la incompatibilidad de la organización o sindicalización de los trabajadores, con la evolución. Los letrados aludidos venían menoscabados hacia los movimientos gremiales, por concebir que es fatal que los gremios limiten sus actividades al círculo vicioso

de las conquistas de salarios. Y hay algunos, que, situados en el cuarto piso de la región social, abandonan de vez en cuando preocupados por la existencia...

Reconocemos que los organizadores pueden ser condenados a vagar en esa esfera social mejorada. Existen movimientos gremiales que se asemejan al burro de la zona. Y otros, importantes en número, cuyo apostrofo se traduce en secundar la acción política y burocrática de los socialdemócratas, laboristas, etc. Aquí mismo, en el Uruguay, el partido liberal burgués denominado Unidad con los "Uniones Obreras Bálticas", apóstatas y aliados asustados como ceco electoral y las contiendas por la conquista del poder. Pero el hecho que en todo el mundo hay organizaciones subordinadas a la paja por el aumento de salarios y a los partidos estatistas, no niega la posibilidad de que esta infernal ostentación pueda ser sustituida por lo que hace tiempo fueron inscriptas en la bandera de la revolución libertadora. En América hay ejemplos que confirman la existencia de movimientos definitivamente libertarios y eminentemente culturales, si por cultura no se entiende lo que prodigan solamente las escuelas oficiales y los cultores del supercapitalismo. En Argentina, por ejemplo, existe el que representa la Federación Obrera Regional Argentina, cuyo fin es el de unir a la Federación Obrera Regional Uruguaya. Y raro es el país de este hemisferio donde no se descubran, retidos en esa misma raíz.

A poco que se analice, se descubrirá entre los movimientos obreros libertarios y la revolución acontecida, que demerará reacciones de moladuras y cinerizadoras de un nuevo orden de cosas, relación íntima e inescindible. Y a este desahucio se arribará, por lo pronto, por lo que en las agremiaciones libertarias, al par que se establecen luchas por mejoras materiales, se venían otras contra los atributos del Estado y por el imperio de derechos y libertades que disfrutaban todos los habitantes y lo que es más importante, se cultiva la moralidad y se venían altamente entusiasmados. A la acción organizada por los obreros, en

definitiva, se les dio, como la destrucción de leyes descomulgadas, que constituyen, precisamente, los pilares de nuestra civilización, y el conformamiento de otras barreras de sentido democrático.

No existiendo tal pugna entre la evolución y los movimientos obreros libertarios, hay que admitir, con mucha más razón, que las organizaciones obreras pueden y deben ser precursoras de la revolución social que ha de dar paso a la instauración de un régimen comunista, libre de las tramas del dinero, de los códigos de los plagas burocráticas, de explotación y de los mal llamado gobiernos. Por lo mismo, consideramos uno de los deberes fundamentales de nuestra militancia libertaria, fomentar la agremiación y avanzar movimientos obreros que permitan la ulterior finalidad del Comunismo Libertario.

George King.

Lo que queremos los anarquistas

El hombre, empujado o empujado, contenta indefinidamente las necesidades inherentes a la especie, es hombre, y las modificaciones que, por efecto del medio en que se desarrollan y viven sus ascendientes y en las que se desarrolla y vive él mismo, no exhiben diferencias que justifiquen superioridades o inferioridades sociales.

En un mundo, si no fuera un crimen de lesa humanidad, suponer que la naturaleza con sus dotes espontáneos, la ciencia con el resultado de todos los estudios, el arte con el conjunto de todas las bellezas, el capital, resumen de todos los trabajos, la industria, aplicación práctica y utilizable de todos los trabajadores y pensadores de las generaciones anteriores, pueden parcelarse, apropiarse y convertirse en dinero, para que un grupo de individuos que se dan títulos honoríficos, se distribuyen el poder y el rigor del mundo, impusieran a los que trabajan, y los reconocimientos de deberes, los títulos de mérito, el poder y la promesa de bienestar desde la apoplejía, despreciablem todos. Los unos infatuados como gobernantes, los otros traidores de intereses o quienes se han de dirigir.

Las leyes que violan lo que nadie ha crea-

ción de los conocimientos científicos.

Porque la tierra, la ciencia y todos los grandes atributos mecánicos no los crearon sus desheredados, sino que se produjeron por el trabajo de todos los hombres, y al que deshereda de un modo de propiedad se da un diploma universitario y con ellos explota y tiene en estado de dependencia a otros hombres, merced al calificación que la sociedad actual aplica al que se apropia lo ajeno contra la voluntad de su dueño.

La adquisición del este patrimonio universal para todos, es el único apelo digno de la actividad de cualquier ser humano por el progreso. La posesión de ese patrimonio, y sobre ella el desarrollo libre de las facultades humanas, es el positivo ideal de la humanidad: la Anarquía.

Elocuentes fragmentos de los discursos de los camaradas sacrificados en Chicago

"La Verdad, crucificada en Sócrates, en Cristo, en Gortiano Bruns, en Juan de Huss, en Galileo, vive todavía en la conciencia humana, no ha precedido en el pasado. Nosotros estamos prontos a seguirla!" — Auguste Spies.

"Cuando la pobreza haya sido eliminada y la educación sea integral y de derecho común, la razón será soberana y el crimen perecerá al pasado." — Miguel Schwab.

"Me apena la idea de que no nos ahogamos, porque es preferible la muerte rápida a la muerte lenta en que vivimos." — Oscar W. Neube.

¡No confundir!

LA SOCIEDAD DE RESISTENCIA DE OBREROS PANADEROS, viejo bulardo de lucha sindical, el que ha presentado serias batallas al Capitalismo y que tiene más de un galardon en su historia revolucionaria, no puede el debe ser confundido con ciertas curvas que, llamándose "Sociedad Libre" o "Sociedad Obreros Anarquistas", están mantenidas por los patronos y policías para romper nuestros movimientos.

[Alerta, obreros panaderos!]

Nuestra Secretaría: V. 1771.

"Si se de ser ahogado por mi amor a la libertad, a la igualdad y a la fraternidad, no tengo nada que objetar." — Adolfo Fischer.

"Yo amo a mis hermanos los trabajadores, como a mí mismo. Yo odio la tiranía, la maldad, la injusticia. Yo creo que llegará un tiempo en que sobre las ruinas de la corrupción se levantará la esplendorosa mañana del mundo emancipado, libre de todas las maldades, de todos los monstruosos anacronismos de nuestra época y de nuestras caducas instituciones." — Samuel Fiedler.

"El socialismo (anarquismo) es el derecho de los productores al uso libre y igual de los instrumentos de trabajo, del derecho al producto de su labor." — Alberto Parsons.

CARTELES

COMUNISMO

El comunismo de que se firman la boca "los dictadores" es el de Marx, impuesto, condicionado, regido. Legatario. El que queremos nosotros es el del pueblo, espontáneo, tal como existe en el orden del trabajo y de la ciencia, de las artes y hasta de la Naturaleza. Anarquico.

Si cae la revolución en las manos burocráticas el programa que nos queda es el de llevar a la plaza pública los papeles marxistas — decretos, bonos de cambio, leyes, en fin — y prenderles fuego. Casi nada, pues, señor... Otra revolución.

¡No confundir! No confundir a la causa que dice. En cambio, los aparatos, ilusiones y angustias, como le gustan! Los diplomáticos la destruyeron; los estadistas la vuelven loca.

¿Que cosa! Nuestros propios compañeros que han largado, como un asca a la agua; la filosofía anarquista, para bajar al aire el materialismo histórico, prueban al canto que Marx no erraba del todo al tirar sus líneas. Algo conocía a los hombres...

Comunismo, comunismo. El de Lenin es el de Marx, pero con milicos rojos; el de Marx es el viejo de Babeuf, pero con ciencia política. Ya, ya... Galones, lustre y campanillas le sobran.

Y el de nosotros ¿cuál es? La chusma de obreros, labios y artistas. Medio simple, medio bobismo, hasta medio analfabeto también. Desnudo y abierto como un mano, ¡la todo al buen acuerdo, al apoyo mutuo, a la libre iniciativa. A nada, como quien dice.

Hay que reirse... ¿Sabéis qué se nos ocurre comparando comunismo a comunismo?... Nos parece ver un pobre hombre del pueblo frente a un señor comisario de soviet. ¿Que cosa!

¡ANARQUIA!

¿Veis ese brazo de río que cruza el valle?... Resulta que al dueño del campo no le conviene. Por esto y aquello y lo otro, el hace bueno el empeño que tiene de que se seque. Y lo rodea de tapias, y lo encierra; acaba por reducirlo al estado de una triste halsa de agua.

Ya no corre más el río; pero, sin embargo, aún vive. Refleja el cielo, humedece el arc, espiza de felpas verdes los muros que lo aprisionan. Al fin, se insurre en su cauce. Desaparece... ¡Bravo por el sinvergüenza que abismó un giro de claridad en la tierra!

¿Bravo?... Habrá que ver, todavía, hasta dónde es soy el triunfo. Volvemos al año que viene. ¿Que veis?... Sobre el suelo de esa cárcel crece un pastizal glorioso. ¡Es aquel río; aquella agua! Pero, ahora, ya no es el viento que le despiña las ondas, mientras canta cuenta abajo las piedritas de su seno. No. Lo rizan los aleteos de los pájaros; palpa de los nidos que esconden; rie en las flores que ha abierto!

¡Eh, sinvergüenza! ¿De quién es el triunfo aquí?... ¡A ver! ¡A ver!...

Medio por ahí es la cosa. Tal como una agua cantora y fecunda es nuestra idea. Moja el terreno de la vida y lo larga a botear, granar y reproducirse. No hay peligro que la agite o la ahísma. Brotó y vuelve la Anarquía.

— ¡Aquí estoy! — dice en la ciencia del sabio... ¡Aquí estoy! — canta en los veranos del poeta... ¡Aquí estoy! — corea en las herramientas que se sublevan... Como luz, como fuerza, como audacia: ¡aquí estoy! ¡Aquí estoy siempre!

¡Anarquía! Suena su grito entre el pueblo y deslinda los corajes como aceros. ¡Anarquía! Entra su aliento a las fábricas y vuela de cielo y sol, cual hiellos al rojo-blanco, las manos trabajadoras. ¡Anarquía! Sube al taller del artista y pone un beso de vida en la hebra de sus pinceles. ¡Anarquía! Y crece el bobismo que se le ha crecido un águila en las melenas. ¡Anarquía! Rueda como un relincho en la pampa y el gaucha se pela el poncho, se echa el chambray a la barriga y se le hace que todo el campo es orejano!...

¡Eh, burgueses sinvergüenzas! ¿Que andáis apagando gritos, alamos de abismar claridades en la tierra?... Es una lata infernal. Lo mismo que ensartar la boca a los manantiales. Nuestra idea brota y suelta. ¡Anarquía! ¡Anarquía!

R. GONZALEZ PACHECO.

La Razón de la fuerza

Cuando considero el estado de degeneración en que el pueblo va cayendo; cuando contemplo el espectáculo de todas las miserias y dolores de la Humanidad; cuando veo cómo los riflanes de la política y los nigronómicos de la religión reanidan implacables la cadena de la esclavitud, sube a mi cerebro en oleadas de sangre mi ansia inabarcable de rebeldía, y siento en toda su grandioso poder la sugestión de la fuerza, que atrollará sin piedad instituciones, casas y personas.

Si un día la Humanidad rompe la monotonía de la existencia por un estallido de cólera terrible, y una inmensa bofetada sucede a todas las ficciones y artificios actuales; si un día el pueblo, esclavo, humillado, se insurrecciona imponente y riega con sangre el campo yermo en que ahora vegeta; si un día, en fin, los hombres responden al más humano de los sentimientos, la rebeldía, y recobran violentamente lo que violentamente se les arrebató: libertad y riqueza, entonces, sobre la pira humeante del gran incendio, sobre los rítmicos movimientos informes de la muerte, varase flotar en el espacio el último girón de la bandera ensangrentada por la fuerza, el poster guiapo de la suprema razón, acatada, reverenciada y analizada por el éxito ininterumpido de la Historia.

Este último girón, flotando sobre ruinas y muerte, será el anuncio de un nuevo mundo surgiendo del seno de la total disolución.

Hasta entonces, por brutal que seas, por antihumano que parezcas, ¡oh fuerza!, yo te saludo como el único instrumento de redención, como supremo derecho de un mundo de muertos, como salvación única de la especie humana, todavía sumida en los abismos de la animidad primitiva.

Ricardo MELLA.

Un llamado a la unidad de acción de la familia panaderil

Comaradas:

En el dominio de todos que la armonía en un lugar constituye la base esencial de la felicidad de la familia; así en un gremio, para tratar de mejorar de suerte es necesario hermanarse, entenderse armonicamente para que se produzca la indispensable unidad de acción de todos los obreros que se componen para oponerse contra los ataques de los enemigos que se oponen contra los trabajadores que se proponen conquistar un mejoramiento que venga a hacer más feliz la vida.

En el hogar, hacemos desde esta hora un llamado a la concordia y a la fraternidad de toda nuestra familia panaderil, para que se obtengan mejores condiciones y más bienestar, y así como los programas de acuerdo para marchar en una perfecta armonía a la conquista de un pliego de condiciones que en días no lejanos impondrán a los dueños de panaderías para aliviar nuestra precaria condición de esclavos. Y así como, con toda seguridad, si todos los obreros panaderos y ansiosos ovidianos recobran paz y no pierden de su como un solo hombre. Es necesario a luchar que nuestras reivindicaciones como ha sucedido en otras épocas.

Obreros panaderos todos, socios y no socios, es necesario que reaccionemos en el sentido de mejorar de condiciones, pues de lo contrario, continuamos en la forma que estamos actuando es haber perdido el espíritu de conservación de la vida. Porque los rigores de la explotación patronal nos cada día más ríspidos, pensamos un momento el rol que desempeñamos pasando la noche y parte del día encerrados en las sombras y antipáticas "cualdras" donde la amonía que aspiramos, plagada de microbios, pasamos una mañana en día diez otra en otra existencia donde nuestras fuerzas físicas se agotan minuto por minuto, por el trabajo atroz que realizamos en forma verdolosa. Y cuando de esa manera, la sangre de nuestros pulmones para que el bacilo de la tuberculosis nos arroje a concluir nuestra existencia en una camastro del hospital. Para evitar este tipo, se propone colocarse a la altura de los hombres conscientes de sus derechos, preparándose para librar batalla en las filas de nuestra organización sindical en pro de un mejoramiento positivo.

El trabajo diario es una de las mejores que nos dignificará moral y materialmente, pues la labor nocturna, además de afectar grandemente nuestra salud, como lo ha demostrado a ciencia médica de todos los países, nos aleja del resto de la humanidad, nos priva del disfrute de las diversiones públicas y de las reuniones familiares y culturales que engrandecen la vida. El tra-

abajo nocturno nos conduce únicamente a la construcción y al vicio, que nos aleja de la vida. Por cuya razón, es necesario que nos proponamos de hermanar con esa forma humana de trabajo e implantemos la labor diurna, realizando nuestras luchas con la luz del sol, que es el más purificador de la vida.

Las jornadas de trabajo que oportunos actualmente, como le consta a todo el gremio, son una enormidad; la desocupación aumenta en una manera alarmante, tanto en el seno de nuestra organización, como al margen de la misma y la única manera de evitar este mal social que afecta a todo el gremio, tanto a los que trabajan de efectivo como a los desocupados, es regularizar la elaboración de una cantidad de harina por hombre, según la clase de trabajo que se realice al implantar un amasijo por cuadrilla. Esta es la mejor que nos proponemos conquistar y para ello llamamos la atención de todos los obreros panaderos para que se apresten a librar batalla contra nuestros adversarios.

La desvalorización de la moneda trae como consecuencia la carestía de la vida. Por lo tanto, a los trabajadores no nos queda otro recurso que equilibrar los salarios con el costo de los alimentos y los artículos de consumo, pues, de lo contrario, el hambre se ensañará en nuestros hogares.

Por otra parte, el famoso certificado médico que nos ha impuesto el consejo de higiene constituye un verdadero atentado contra nuestra dignidad de hombres y trabajadores. Pues esos

actos médicos del consejo que moderan ese "diagnóstico" del llamado "certificado" de sanidad, como hombre de sanidad deben entender que es necesario, ante todo, hacer obra de prevención y profilaxis social. Es decir, evitar que se produzcan las enfermedades por no tener después que agotar a decretos curativos como el que nos obliga para que no se produzcan males mayores. El consejo de higiene ha permitido y permite que los obreros panaderos trabajen en talleres insalubres, faltos de ventilación, con superficies jornadas de diez, doce y más horas, que trabajamos de noche, que percibamos jornales de hambre y otros estos son vehículos gestores de enfermedades que bien le saben los médicos del Consejo de Higiene, que es así, pero la única solución para estos males la encontramos en los gallardos galenos, en expedirnos un certificado, mediante el pago de un peso cada seis meses, lo que constituye, además de un retortimiento moral un verdadero asalto a nuestros desahucios bolsillos. Por esto, en nuestro pliego de condiciones a conquistar, deberá incluirse la derogación de ese decreto asetero.

La conquista inmediata de estas mejoras depende de que todas las cuadrillas que están al margen de nuestra organización sindical se integren en nuestras filas para luchar unidos contra todos los que pretenden interceptar nuestro paso, que vino conduciendo al mejoramiento que todos merecemos.

Obreros panaderos: Os esperamos a que venáis a colaborar con nosotros, sin más odio ni rencillas. — Viva la unión y la solidaridad de todos los obreros panaderos y ansiosos.

LA ACCIÓN

Segundo la acción, la divulgación de la idea anarquista a su exacta definición, los partidarios de esta obra no podemos dar preferencia a ningún sector en que se halla dividida la sociedad social, sino que por la naturaleza de la misma idea nos vemos impulsados a llevar la acción a todos los sectores, indistintamente.

Es lo anarquista, por el simple de su concepto, la idea que abraza a la humanidad, borrando de su conciencia las fronteras, los privilegios de raza, los privilegios y los clases. Es la estría que marca el camino hacia un estado social donde no haya lugar para los "viejitos", sino donde abunde con arreglo a las necesidades y para cada uno de sus miembros.

Los propagadores de esta idea, al igual que se han de llevar a la vida práctica, que nuestro medio de acción frente a la realidad pueda ser de un verdadero perfil ideológico. Lo grave del problema no está, sin embargo, en que es de capital importancia, en los últimos medios de propaganda en que se halla dividida el movimiento anarquista, lo que se le resta positividad y es algo que todos podemos observar, son las luchas que se han venido manteniendo entre nosotros, y sólo porque, como han venido que en las filas del proletariado hay una probabilidad, más campo propicio para la multiplicación de la idea, y los otros condiciones que se pierden como una derivación del concepto anarquista. Aquí es donde radica, a nuestro juicio, el inconveniente que más ha entorpecido el avance de nuestro movimiento.

Con esto no pretendemos desmoralizar ni responsabilizar, sino señalar lo que creemos es un obstáculo al desarrollo vigoroso del anarquismo.

Como todos estamos interesados y luchamos

al mismo tiempo por que nuestro movimiento anarquista mayor radio de acción, se nos hace necesario hacer alguna consideración acerca de los opiniones que se incluyen por la acción directa en el seno del proletariado, como también acerca de aquellas que en esta actividad son la falta de sentido anarquista.

Como primer razonamiento que se nos presenta es la consideración, es que una y otra forma, cuando toman el carácter de exclusividad, son igualmente desastrosas.

Si los que están por llevar a los organismos obreros la acción libertaria lo hacen sin perder de vista que las ideas no son de clase sino de la Humanidad, entonces no sólo creemos que no hay razón para tacharlo como medio que se escape al concepto anarquista, pero que opinamos de capital importancia para la evolución de nuestros ideas.

No es dudo olvidar que la carga abrumadora de injusticias que arroja la organización social ha venido pesando y pesa sobre los hombros del obrero y el campesino. Por eso mismo hecho es preciso pensar que la "clase" productora está más propiamente a determinarse por las ideas de transformación social que aquellos que en el mismo presente viven entre la abundancia y la pobreza, y por otra parte, ya que es la anarquía la que lleva la liberación del hombre con todos sus derechos, los que seguimos esta idea debemos dar, por consecuencia, una parte de nuestra propaganda a los sectores proletarios, no por el hecho de serlo, sino porque es la parte que más lejos se halla de los derechos de la humanidad.

A. PEREDA.

La reducción de la jornada de trabajo

Momentáneamente, la salvación de la vida del proletariado mundial está en la implantación de la jornada de 8 horas en todas las ramas de la industria y del trabajo en general en todos los países.

La burguesía trata de oponerse a esta conquista del proletariado universal y para ello apela a la fuerza armada para que reprima la divulgación de esta idea. Pero la clase capitalista es pobre, los recursos, aniquilados, esa fuerza armada viene a salvar por algún tiempo más sus privilegios.

Según una estadística que tenemos delante, hoy es el mundo entero y dos millones de obreros desocupados; agregándole a estos sus cotidianos familiares resultan más de ochenta millones de hambrientos que andaban por las calles y campas de todos los países. Estos millones de menesterosos tienden a aumentar sus cifras, con esto la miseria se va ensanchando y el desempleo y la desesperación conducirá a las multitudes a las horribles, al motín, al asalto, que pondrá en jaque a la propiedad privada. (No ve esto la burguesía?)

El progreso avanza cada día con mayor empuje; los brazos de hierro van reemplazando a los brazos del hombre. Frente a esta situación ¿qué hay que hacer? ¿protestar contra la maquinaria? No! Las máquinas deben ser nuestras compañeras de fatiga; lo que es preciso es que el proletariado haga de manera que el progreso sea un patrimonio exclusivo de los ricos en detrimento de los pobres, sino que este venga a beneficiar a todos los humanos seres.

La implantación de la jornada de seis horas para todos los trabajadores constituye el primer paso en pro de nuestra emancipación apartándonos pues, para librar esta primera batalla.

La jornada de ocho horas, su conquista fué ahondada con la sangre de nuestros antepasados, sería vergonzoso que las generaciones de hoy no continuáramos la obra de nuestros antecesores.

Trabajadores: Arriba, a luchar por las seis horas de labor diarias, pues, cuya conquista será el prólogo de nuestra completa emancipación.

José DE MATORANA.

LA CONQUISTA

Hora es ya de que el pueblo cante su roja diana y al campo del combate caiga como un león, para abafar los yugos de la justicia inazna y alzar los estandartes de la revolución.

Hora es ya de que los yunques de una nueva campana repiquen los martillos de una nueva canción, y arroje la tormenta de la miseria humana sobre los viejos trocos su luz de redención.

Hora es de que en las fábricas un himno se levante, tan fuerte como el bronce, como el dolor gigante, largo como la tierra y enemigo del mal:

para que en hornos, minas y puertos y talleres, jóvenes, hombres, niños y viejos y mujeres reclamen a los despotas, la dicha universal

1.º DE MAYO - Gran manifestación proletaria

Se invita al gremio en general a concurrir a la manifestación organizada por el Comité pro 1.º de Mayo que se efectuará en ese día partiendo la columna central a la hora 16 del Palacio Legislativo. ¡QUE NADIE FALTE!